

INTRODUCCIÓN

Por RICARDO MARTÍNEZ ISIDORO

África está de moda; aunque nunca ha dejado de ser tratada por los analistas, asistimos a la coincidencia de varios centros de prestigio en la elaboración de trabajos que tocan el continente olvidado desde diferentes puntos de vista. El Instituto Español de Estudios Estratégicos, a través de la reciente publicación de su Cuaderno de Estrategia, «Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad de África», profundiza en los aspectos de seguridad de este conjunto geopolítico, representado por la Unión Africana, y la interacción en esta materia que se está produciendo con la Unión Europea, dentro de su Política Común de Seguridad y Defensa.

El Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), con su Monografía, número 117, «La importancia geoestratégica del África Subsahariana», compite en fecha de aparición con el anterior, ocupándose de las causas de la situación en la que se encuentra África Subsahariana, tanto internas como externas, de los activos africanos, como son sus recursos y sus anhelos, de la corrupción que impera y ahoga muchos de las iniciativas que se realizan en el continente, de los esfuerzos internacionales para paliar situaciones, y del futuro que puede atisbar el africano si se materializan las alternativas que se conducen en la buena dirección.

Es patente que las referencias a África se realizan, a menudo, de un modo global, sin entrar en profundidades, y que únicamente los analistas especializados y preocupados por lo que allí acontece son capaces de disgregar y segregar los verdaderos problemas de este continente de futuro que parece despertar de un sueño milenario.

Dos corrientes, al menos, parecen superponerse en este vasto espacio geopolítico y geoeconómico; la de una desesperada lucha por alcanzar la normalización deseada y la aparición y agravamiento de causas que podrían generar enfrentamientos a escala regional y global. Es la enconada lucha por la modernización a la que cronológicamente tienen derecho los africanos, y que tarda en llegar por una dilatada historia de confrontaciones que hacen del mapa geopolítico un damero de sinrazón (77 golpes de Estado en prácticamente 50 años, de los que seis han ocurrido en Nigeria en un periodo de 25 años) y un escenario de inquietante futuro (actualmente 23 de los 53 países africanos tienen mayorías islámicas, y esa cifra aumentará a 30 en un próximo futuro).

Si bien se perciben en África esfuerzos positivos en la buena dirección, incluso en el ámbito económico donde se vienen recogiendo datos alentadores de crecimiento en los últimos años, que es de esperar no sean mitigados o anulados por la crisis global, y logros concretos en materia de democratización, organización y seguridad colectiva, es necesario ir más lejos en el análisis y reconocer que existen también, paralelamente, riesgos de confrontación.

Para España, su vinculación con el devenir africano es clara por motivos obvios, como reconociera recientemente un alto representante del Mando Norteamericano para África (AFRICOM) que se refería, con admiración analítica, a la magnífica situación de España para la comprensión de los problemas de África. Así, la Directiva de Defensa Nacional vigente es también determinante al considerar, dentro de sus directrices, lo siguiente:

«España contribuirá en el ámbito de la defensa al fomento de la paz, el desarrollo, la prosperidad y la estabilidad en el continente africano, en especial en la región subsahariana.»

Sólo a través de análisis que se superponen a un problema complejo se pueden obtener resultados con el seguro de una cierta empatía. En este sentido, cinco analistas de prestigio reconocido, tutelados de nuevo por el CESEDEN, se han aventurado en este renovado plan de análisis de la realidad de la confrontación en el continente africano, tratando, desde planos diferentes pero solapados por la realidad extendida de la situación africana, de llegar a conclusiones, aceptadas por todos, sobre la lógica de la actual confrontación africana.

La confrontación, como apunta uno de los analistas, no significa enfrentamiento, al menos todavía. Buscar escenarios de confrontación es una

acción preventiva previa al enfrentamiento, o acción de enfrentarse una parte con otra de un mismo espacio vital; se trataría por tanto de una actuación que podría formar parte de la polemología del futuro y hipotético conflicto, o de un estudio de las causas que lo han producido cuando aquél se ha desencadenado.

Las referencias de la confrontación, o acción de confrontar una parte con la otra, se sitúan en el análisis, al menos, en el propio continente africano y en su exterior, dando lugar al enfrentamiento interno, clave de la inestabilidad africana aprovechada normalmente por otros agentes exógenos, y a enfrentamientos externos cuando las voluntades de uno o varios países no africanos compiten por cuestiones situadas en ese continente.

Este nuevo estudio sobre África no es un estudio geográfico de los conflictos, su aportación es una visión más global y manejable que se centra en riesgos y amenazas relativamente más recientes. Se trata de estudios funcionales transversales que interesan los nuevos problemas africanos y que son embrión de enfrentamiento, pasando por lo geográfico de puntillas, proporcionando simplicidad a los análisis sobre el continente, normalmente muy prolijos; es obligado contemplar en alguna medida la afectación de los intereses españoles, de especial sensibilidad por los acontecimientos africanos.

Cinco ejes de análisis han sido trazados, con la intención de intersectar unas zonas de coincidencia, al modo de funcionamiento de los antiguos radiogoniómetros, donde se pueda asegurar que está la verdad y la certeza de posibles escenarios de confrontación africana. Así se tratarán sucesivamente los siguientes itinerarios de profundización:

- 1. Los conflictos internos irredentos, como sustrato de la confrontación interior.*
- 2. La fuerza desestabilizadora de la migración desbordada, como causa y consecuencia de la inestabilidad regional en África.*
- 3. La nueva confrontación por la supervivencia económica, dado el futuro de escasez de recursos y las políticas africanas al respecto.*
- 4. La vuelta a la delincuencia del pasado, la piratería.*
- 5. El surgimiento de una nueva amenaza, la colonización yihadista en África.*

El coronel de Infantería Enrique Vega Fernández es diplomado de Estado Mayor, experto en misiones de apoyo a la paz y fino analista de cuestiones

internacionales, ocupando actualmente el cargo de secretario del Instituto Universitario «General Gutiérrez Mellado». Con su estilo de gran meticulosidad emprende el análisis del primer eje básico de esta Monografía, «Los conflictos armados africanos: la confrontación interior», tratando de explicar, con mucho detalle, cual es el substrato histórico reciente en el que crece la actual África y de donde se parte para construir el futuro que anhela el continente.

Son muy variados los conflictos armados pasados y no resueltos, así como los actuales que se encienden a menudo por las brasas no apagadas de aquéllos, o surgen de las deficiencias que se producen tanto de causas interiores como exteriores, que el coronel Vega Fernández relata exhaustivamente. Las falsas fronteras coloniales, trazadas sin miramientos, separan ahora Estados, tribus y etnias, y constituyen un factor nada despreciable de confrontación, sobre todo cuando en un ámbito regional se concentran límites nacionales múltiples, como en la extensa zona de los Grandes Lagos.

A pesar de la inicial repartición política en ciertos países, en torno al hecho colonial, la evolución de los partidos representativos ha ido centrándose en el carácter identitario que da la pertenencia a etnias y tribus concretas, aspecto que puede ser el origen de la confrontación entre ellas.

Vega Fernández utiliza éstos y otros aspectos funcionales para entrar, con profundidad, en enfrentamientos concretos del continente africano, así lo hace también con los que se desarrollan en áreas de interés económico internacional o con la injerencia extranjera.

Finalmente, se introduce, con su acostumbrada meticulosidad analítica, en el impacto de la confrontación interior africana en los países desarrollados, desgranando la prolífica experiencia africana de la intervención extranjera, en especial en la gestión militar de crisis, aspecto que constituye por sí mismo un verdadero dossier de consulta por su gran aporte de datos.

El segundo eje es desarrollado por Bárbara Fernández García, actual directora de la Fundación Cultura y Comunicación, que además es periodista, diplomada en Estudios de Seguridad y Defensa y otros varios además, como posgraduada de Estudios Religiosos, Islamología, diplomada en Estudios Avanzados en Relaciones Internacionales, etc.

Su capítulo trata de justificar la aseveración de que la inestabilidad y el conflicto provocados por las migraciones pueden producirse cuando en los desplazamientos predominan los factores de expulsión antes que los

de atracción, rompiendo el equilibrio socioeconómico que asume los flujos migratorios regulares y controlados.

Fernández García analiza las causas de los flujos migratorios en África contemplando todos los factores posibles, incluso el delictivo tráfico humano que rememora antiguas y deleznable prácticas, ahora protagonizadas por las mafias modernas, y desarrolla un completo mapa geopolítico de los movimientos humanos.

No olvida, por ser objeto final del trabajo, las consecuencias de las migraciones en el continente africano, en los ámbitos, humano, político, socio-cultural y en el sensible, y siempre crucial, estadio de la estabilidad regional.

Para la analista de este fenómeno africano tan habitual, como son las migraciones interiores y exteriores, las consecuencias del mismo se harán sentir tanto en los países que reciben inmigrantes, que no podrán absorber la cantidad total de los flujos normales, por la crisis económica que anida en los llamados Estados ricos del Norte, y en los propios países africanos, con un doble efecto, inicialmente negativo, al aumentar la población desocupada, y beneficioso a la larga, dado que el continente recupera a parte de sus cerebros y recibe una mano de obra reciclada y mejorada en conocimientos procedente del Primer Mundo.

La confrontación por los recursos estratégicos a nivel internacional, en el escenario africano, es analizada por Pedro Alberto García Bilbao, profesor de Sociología de la Defensa de la Universidad Rey Juan Carlos, proyectándonos una visión carente de alarmismos en el corto plazo pero consistente en cuanto a riesgos de enfrentamiento, a medio y largo plazo, con los países occidentales.

La llegada de nuevas potencias emergentes al continente para instalarse, abrir mercados y acceder a recursos estratégicos clave podría estar alterando la situación y viejos equilibrios aceptados, esto sería especialmente evidente con: República Popular China, y a distancia con India y Brasil.

Para García Bilbao, África puede convertirse en un elemento clave para materializar la hegemonía o la supervivencia de quienes logren asegurar su control. La disputa por sus recursos puede llevar a una intensa carrera por lograr mayores mercados e influencia; sólo un cambio en la dirección del crecimiento, o en la base tecnológica de la energía, podrían evitar que la confrontación no derive en enfrentamiento; en este damero el continente africano constituiría más una pieza que un escenario.

Para el profesor, China practica una alternativa económica y comercial junto con una activa diplomacia, en zonas africanas de menor presión y presencia occidental, aumentando su influencia y peso político independiente, al parecer como respuesta económica a la política de contención de Estados Unidos, presencia que es percibida de forma más benigna que la que practican los norteamericanos.

García Bilbao anuncia con su análisis un creciente impulso de la actuación china en África, a medida que sus recursos estratégicos sean más escasos y vitales para el propio desarrollo de la gran potencia oriental.

Otro de los ejes de análisis lo constituye la profundización en uno de los escenarios de enfrentamiento donde Estados africanos «débiles» o «fallidos» se muestran incapaces de asegurar la libre circulación y comercio en sus aguas territoriales e internacionales limítrofes, ante el resurgir de una delincuencia del pasado, la piratería.

Raquel Regueiro Dubra, es analista distinguida en cuestiones árabes y africanas del Instituto Universitario «General Gutiérrez Mellado» y una especialista en el tema que nos ocupa y que acomete con gran meticulosidad, insistiendo desde el principio en que «no es lo más grave que ocurre en África», aportando datos valiosos sobre aspectos cruciales de carácter social y económico en las zonas en que se producen estos fenómenos; Angola, el golfo de Guinea, especialmente en Nigeria, y el cuerno de África, singularmente en Somalia, constituyen los objetivos en los que la analista recurre al microscopio. El análisis de los factores que inducen a la piratería y las lagunas legales al respecto de su represión son otros de los polos de su capítulo, en el que se pueden encontrar referencias interesantes y productivas para los que quieran profundizar en este fenómeno de la piratería, tan antiguo como el mundo.

Carlos Echeverría Jesús es doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid y profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, y sobre todo es un gran experto en el tema que nos ocupa, tanto nacional como internacional. Es difícil encontrar un foro interesante sobre terrorismo global de origen yihadista salafista sin que cuente con la presencia y el docto análisis de nuestro último ponente sobre escenarios de confrontación en África.

La colonización terrorista en África: el yihadismo africano, culmina los análisis de esta Monografía que hoy se presenta; con él se profundiza ampliamente en la expansión del terrorismo salafista en el continente ma-

nejando, al menos, dos ejes distinguibles: la paternidad de este esfuerzo desestabilizador en el norte de África y la planificación general del mismo por parte de Al Qaeda.

Utilizando la primera herramienta, manejada con un gran lujo de detalles, el terrorismo salafista en el Magreb-Masrek recorre los países donde este fenómeno violento anidó, comenzando quizás por Egipto por ser uno de los más madrugadores en ser cuna del yihadismo militante, sin pasar por alto la gran contribución sudanesa, donde se situara Osama ben Laden antes de su éxodo afgano. Túnez constituye una parada también significativa, sobre todo en el periodo de lucha contra la occidentalización del país en el régimen de Habib Burguiba.

Argelia se confirma como uno de los puntos centrales y álgidos del análisis, con su terrorismo específico temprano y sangriento, de gran poder expansivo tanto en su versión metropolitana, en Francia, como en Irak y Afganistán. No constituye un yihadismo menor el que presenta Marruecos, con una gran capacidad exportadora, y gran radicalismo, volcado también a las colonias europeas donde esparcen su semilla siniestra. Somalia, Nigeria, etc., determinan lugares donde Echeverría Jesús vuelca su gran conocimiento en este capítulo.

En estos países, y utilizando el segundo factor de su análisis, la vinculación a Al Qaeda se demuestra constante, a través de diferentes y sofisticados procedimientos que se describen profundamente.

Se trata también de una Monografía de recopilación de nombres, lugares y características de atentados terroristas, donde los analistas de este despreciable y cobarde procedimiento de agresión encontrarán datos para mejor comprender el terrorismo global salafista.